

Entrevista a

Alejandra Amenábar

Investigadora:

LD: Loreto Daza

Fecha: 26 de Febrero 2020

AA: Soy Alejandra Amenábar. Soy decana de la Facultad de Diseño de la UDD, llevo trabajando en la Universidad 19 años, así que he tenido el privilegio de ver la evolución prácticamente completa de esta facultad, a la que quiero tanto, y hoy día la Facultad de Diseño es una de las facultades más importantes y prestigiosas que tenga el país; acabamos de ser acreditados siete años y además salimos como la número dos en el ranking QS y como la número nueve en Latinoamérica, así que estamos súper orgullosos de ese logro; tenemos más de 800 alumnos entre las sedes de Santiago y Concepción. Y bueno, estoy muy feliz de estar aquí contigo y poder conversar y contar mi experiencia de estos lindos 19 años en la UDD.

LD: Partamos desde el principio, Ale. ¿Qué año y cómo llegas tú a la Universidad del Desarrollo?

AA: Bueno, igual es una historia bien divertida que tiene algunos matices no tan divertidos, pero llego el año 2001 a trabajar en la entonces Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño, específicamente entré a trabajar a la Escuela de Arquitectura. Entré como docente, como profesora, hacía clases de dibujo, de taller, y básicamente eso en varias secciones, así que tomé hartas cosas. ¿Y cómo llegué a la Universidad? Llegué básicamente... bueno, yo soy arquitecto, por eso partí en la Escuela de Arquitectura y llegué porque en esos años a mí me habían diagnosticado un tumor cerebral y justamente estaba en un periodo bien complejo en mi vida personal, y tuve que renunciar a mis trabajos y estaba básicamente todos los días en la clínica, y el director de la Escuela de Arquitectura, scar MacKenney, que yo lo conocía de la Universidad Católica, porque había sido mi subdirector en el tiempo que yo estudiaba ahí, le dijo a mi marido, que también hacía clases acá, qué es de la Ale, que está pasando por un momento difícil y que por qué no hace clases, y con esa simple conversación entré a Arquitectura, haciendo un poco de clases. Para mí fue un bálsamo ese año, porque fue un año en verdad difícil en términos de salud y personales y me entretuvo mucho; yo la verdad no pensé hacer clases, nunca pensé en dedicarme a la docencia, y la vida tiene muchas vueltas y abre caminos que uno no se los imagina siquiera, y llegué a hacer clases. Fue un año bien exitoso, bien entretenido, lo pasé muy bien; entiendo que además fui una de las mejores docentes del año, ese año, en la UDD, y paralelo a eso, fruto de lo que me estaba pasando a mí en términos personales, yo también estaba haciendo un recorrido de lo que quería hacer profesionalmente y estaba en busca de otro trabajo, y al término de ese año me avisaron que iba a tener una muy buena oportunidad laboral en otro lugar. Y vine a renunciar, y cuando vine a renunciar resulta que me encuentro que aquí tenían otros planes para mí, que me hicieron ponerme un poco de cabeza y la vida dada vuelta, porque al principio dije que no, que les agradecía mucho, pero que estaba con muchas ganas de tomar este otro desafío; de hecho lo había tomado, yo ya había aceptado el otro trabajo, y finalmente regresé a mi casa y pensando realmente en qué habría sido y, además, muy aconsejada en ese minuto por mi marido y mi papá, que son las dos personas que siempre han estado al lado mío, me aconsejaron de que llamara para saber qué es lo que querían.

LD: Porque hasta entonces no sabías qué era lo que te estaban proponiendo.

AA: No, nada. Y la cosa es que llamé a Óscar MacKenney, y Óscar me dice que el decano quería hablar conmigo; yo la verdad es que al decano lo había visto un par de veces solamente, si yo era profesora part-time. Tuve la reunión con el decano, y una de las primeras cosas que me acuerdo es que me dice, es divertido, porque me dice '¿cuántos años tienes?'. Yo tenía 28 años, era súper jovencita, y le digo 28 y me dice 'eres muy joven', y lo quedo mirando y le digo 'depende para qué'. Y ahí me ofrece y me cuenta que estaba la Escuela de Diseño, cosa que en verdad yo desconocía en ese minuto, y me dice que estaba la oportunidad, que habían pensado en mí y que estaban contentos con mi trabajo. Y ahí la historia se desencadenó como una bola de nieve en que me dejó totalmente con una duda existencial espantosa...

LD: Porque la oferta que te hacían era...

AA: Era ser directora de la Escuela de Diseño. Nunca me lo imaginé, si me iban a ofrecer algo iba a ser una coordinación o algo así, pero nunca pensé que me iban a ofrecer ser directora y menos de la Escuela de Diseño, por lo cual tampoco estaba muy interiorizada en aquel minuto. Y la cosa es que terminé en una entrevista con el rector, que en aquellos años era don Ernesto Silva, a la cual después se sumó nuestro actual rector, Federico Valdés, y me entrevistaron entre los dos. Partió primero don Ernesto solo, después se sumó el rector Valdés. Y nada, después de haber tenido una conversación, donde yo estaba súper, híper relajada y que no podía estar en una mejor situación, me dice con todo el entusiasmo que caracterizaba a don Ernesto que la verdad al principio pensaba que 'eras un poco joven, pero me encantaste y quiero que partas el lunes'. Y yo patudamente le dije 'lo que pasa es que tengo que pensarlo', así que fue el fin de semana más pensado de mi vida, y finalmente aposté a un proyecto, aposté un poco a lo que ambos dos, Federico y Ernesto, me comentaron en ese minuto que era una escuela muy pequeña, partimos con... estaba pasando a tercer año la primera generación, eran solo 30 alumnos, así que era muy poquita gente. La verdad es que el desafío lo tomé un poco por eso, partir un proyecto personal de cero, donde finalmente iba a poder plasmar toda la impronta que quisiera tener, me dieron todas las libertades para poder hacerlo, y hoy estoy aquí con más de 800 alumnos, con carrera acreditada por siete años, así que muy feliz, ha sido una increíble experiencia.

LD: Alejandra, ¿cómo era la Universidad del Desarrollo el año en que llegaste, el 2001? ¿Cómo era en términos de infraestructura, de organización, del mundo docente?

AA: Bueno, como te partí diciendo, creo que tengo la suerte de poder mirar hacia atrás y sentirme de verdad súper orgullosa y parte del crecimiento que ha tenido la UDD. Creo que lo que no ha cambiado nunca en los últimos 19 o 20 años es el carácter y la personalidad que le damos todas las personas que conformamos el gran equipo, la familia UDD, yo creo que eso no ha cambiado, eso te diría que se ha mantenido en el tiempo a lo largo de los años y es algo que creo que los fundadores le han puesto como impronta a la Universidad y se sigue respetando, pese a que hoy de verdad somos tres, cuatro, cinco veces más de los que éramos el año 2002. En el

año 2002 era una universidad mucho más pequeña, por supuesto.

LD: ¿El campus estaba?

AA: No, el campus estaba en Las Condes, por lo tanto, este campus todavía no existía siquiera, como que todavía era como un proyecto, además estaba recién llegada y escuchaba de a pocas cosas, y finalmente nos trasladamos el año 2004, si mi memoria no me falla, el año 2004, 2005, nos trasladamos a este campus, con un campus que también era muy distinto al que es hoy día. Convengamos que hemos crecido cualquier cantidad en estos años aquí en San Carlos. La infraestructura era una infraestructura de buen nivel, pero era una infraestructura mucho más... yo diría más sencilla, en el sentido de que eran salas que se iban acondicionando de acuerdo a las necesidades. Diría que eran buenos espacios, pero en el caso de nosotros eran los clásicos tableros de dibujo con los pisos, que hoy los miro y me suenan totalmente antiguos. Porque hoy las salas están adaptadas a otro tipo de requerimientos, a las necesidades más actuales de hoy día, son espacios mucho más multifuncionales, la movilidad de los espacios, y antiguamente eran estos tableros pesados. Me acuerdo perfecto que lo que más nos interesaba era que las cubiertas estuvieran perfectas para que los planos y las reglas funcionaran, y la verdad es que hoy todo es mucho más digital y hay, un poco, cambios en ese sentido. Pese a que no son tantos años, pero es increíble cómo en 15 años las cosas han cambiado mucho en ese aspecto.

LD: Alejandra, cuando tú apuestas, decides quedarte en la Universidad del Desarrollo, la Universidad todavía era un proyecto incipiente: estaba recién partiendo, no tenía el prestigio que tiene hoy día, ¿cuál es el motor que te hace decir que esto te da seguridad, en el fondo de que puedo hacer algo grande?

AA: Yo creo que en gran medida lo que te dije hace un rato, que son las personas. Yo creo que el equipo humano que hay acá es... de verdad, es imposible encontrarlo en otro lugar, pero es muy difícil, y creo que el motor sin duda eran don Ernesto y nuestro actual rector, Federico Valdés, que siempre han sido motores, por lo menos para mí en términos personales muy potentes. Creo que ellos, de verdad, han tenido la capacidad de convocar y reclutar a personas de muy alto nivel y que se ha traducido en que todo ese espíritu que ellos tienen y esta pasión que tienen por este gran proyecto y por esta gran familia se han transmitido a todos los que llevamos trabajando mucho tiempo. Creo que es otra característica de esta Universidad: la gente se queda mucho tiempo, la rotación no es mucha. Más bien la rotación está dada por los nuevos cargos y por la nueva gente que ha llegado, pero la verdad es que la gente permanece mucho tiempo, porque es un lugar muy bueno para trabajar y donde uno siente, además, que tus ideas, tus proyectos, tus sueños, si los quieres cumplir los puedes hacer. Creo que eso, por lo menos para mí, ha sido como la principal razón de mi permanencia: uno, que trabajar en una universidad, pese a todo lo contrario que yo pensaba en el año 2002, te permite no aburrirte nunca, porque ningún año es igual a otro, todos los años tienen desafíos distintos. Los desafíos es cierto que uno se los autoimpone, yo soy una persona que le gusta ponerse desafíos y desafíos grandes, así que mi equipo me molesta porque cada inicio de año me dice qué se le va a ocurrir este año a la Alejandra para poder involucrarse y sacar adelante. Y eso nos ha llevado a organizar, en conjunto con la Universidad Católica, las últimas tres bienales de diseño, que es el evento más grande de diseño a nivel nacional y también a nivel de Latinoamérica, y otros proyectos que me imagino que ya seguiremos conversando.

LD: Volvamos a tu llegada a Diseño. Es una carrera, porque no es una facultad, una carrera de Diseño que descansa en Arquitectura, ¿así es?

AA: Sí, así es.

LD: ¿Cómo era esa carrera, para qué se preparaba el alumno, cómo era el perfil del alumno? Cuéntanos un poco del mundo al que llegaste.

AA: A ver, yo llegué a un mundo que era totalmente heredado, porque era una malla curricular que había sido trabajada bastantes años antes de que yo llegara, entiendo que la primera malla se empezó a trabajar el año 95, por lo tanto, de las primeras cosas que me encargó el decano fue actualizar la malla curricular. ¿Y por qué? Porque era una malla que todavía estaba muy orientada a las bellas artes; de hecho, el ejemplo más concreto que te puedo dar es que el taller, que es como la columna vertebral de las carreras de Diseño y Arquitectura, que es donde los alumnos básicamente trabajan y desarrollan toda la creatividad en los proyectos de diseño, tenía una equivalencia en horas a un curso que se llamaba Dibujo y Representación, que era básicamente dibujo de figura humana, entonces dices que aquí hay algo que no me cuadra. Porque el diseño hoy en día, si bien en esos años era una carrera más asociada a las artes creativas y era una carrera mucho más orientada a la parte, te diría, más visual, estética, de lo que es hoy día, tenía ya para aquellos años una malla desequilibrada. Entonces, uno de mis primeros desafíos fue justamente intervenir la malla curricular, que se logró el año 2005; yo partí a mediados del año 2002, por ahí, y el año 2005 inauguramos la nueva malla, yo trabajé todo el año 2004 y parte del 2003 en la malla curricular. Respecto a los alumnos, yo diría que la esencia del alumno se mantiene, yo creo que los alumnos... se cambian los intereses y el entorno, pero creo que el alumno de la Universidad es un alumno básicamente muy creativo, muy inquieto, con muchas ganas de aprender, y yo creo que sí quizás lo que ellos esperaban de nosotros los profesores, mucho compromiso y que también estuviéramos muy presentes, y creo que también es una de las características de esta universidad: la cercanía profesor-alumno es algo que permite que se traduzca en una buena educación, en este caso, Diseño.

LD: Alejandra, entonces cuando tú llegas, ¿cuál era la función de una directora de carrera? Me imagino que ha cambiado con el tiempo.

AA: Sí, ha cambiado mucho. A ver, para que te hagas una idea: cuando partimos Diseño tenía solo dos menciones: tenía la mención de Ambientes, Diseño de Ambientes, y Diseño Gráfico. La función mía cuando llegué era básicamente coordinar todo el plan de estudios, coordinar a los docentes, hacer las veces de coordinadora; hay algo que no he mencionado, que la Escuela de Diseño en esos años era solo Alejandra Amenábar, no había nadie más.

LD: No había equipo.

AA: No había nadie más, entonces a los dos meses conseguí que llegara una secretaria, así que los primeros dos meses, por el primer año fuimos la Maggie, que creo que se llama Marjorie, que fue mi primera secretaria y que me acompañó por varios años, como cerca de 10 años. Después dejó de trabajar, porque quiso dedicarse a sus niños y hasta el día de hoy la sigo persiguiendo, pero ella fue una gran y leal compañera. Y obviamente, creo que es algo que me sirvió y muchas veces se lo digo a mi equipo, porque finalmente yo he tenido todos los cargos en la escuela, todos los cargos; de hecho, coordinadora académica, coordinadora de admisión, tenía que ir a los colegios, tenía que difundir la carrera, era la directora, era además la coordinadora de operaciones internacionales, o sea, todo. Así que hay anécdotas ahí simpáticas: de repente estábamos, era hora de almuerzo y la secretaria se iba a almorzar y me dejaba el teléfono pasado a mi oficina y yo estaba en reuniones, entonces sonaba el teléfono y era aló, ¿podría hablar con Alejandra Amenábar? Ella está en una reunión en este minuto, y las personas que estaban conmigo en la oficina se mataban de risa, porque era muy divertido. Sí, era un circo pobre, pero en verdad valió la pena cada uno de esos minutos y esos años, porque yo creo que, sin duda, han hecho que tenga la experiencia que tengo hoy y pueda tener la amplitud de mirada que significa desenvolverse en cada uno de los trabajos. Y la facultad, una vez que lanzamos la malla nueva, identificamos una nueva oportunidad en el mundo digital, te diría yo que bastante adelantado para los años, porque en el año 2006 lanzamos la nueva mención de Diseño Digital. Por lo tanto, ya desde el 2006 tuvimos tres menciones, y el año 2007 fue un año muy importante para nosotros, porque el Consejo Directivo decide formar la Facultad de Diseño. Principalmente porque por aquellos años la Universidad se interesó mucho en abordar las temáticas de innovación. Y si situamos eso en el contexto internacional, en el 2005 se funda la DSchool de la Universidad de Stanford, que es justamente una unidad que presta apoyo a las carreras de Stanford en términos de diseño y sobre todo de design thinking, que es principalmente pensamiento de diseño y la metodología de diseño, por lo tanto, se funda la Universidad del Alto en el 2010. Entonces empieza a haber una serie de cambios a nivel internacional que la Universidad empezó a observar, y la Universidad se da cuenta de que el tema del emprendimiento, si bien es nuestro sello hasta el día de hoy, tenía que complementarse con un sello de innovación muy importante, que después se tradujo en la formación de la Vicerrectoría de Innovación y Desarrollo. Y me imagino que vicerrectoría irá a contar esa historia, pero ese fue el contexto, entonces como el diseño es el factor central de la innovación reconocido mundialmente, se decide darle vuelo propio a esta escuela que ya había crecido muchísimo, que ya contaba después de cinco años... si mi memoria no me falla, pasamos de 30 alumnos en el año 2002 al 2006 que creo que teníamos 450 alumnos, por lo tanto habíamos crecido. Éramos la secretaria, dos coordinadores y yo. Así que un poco esa fue la decisión de por qué en el año 2007 esta escuela, que formaba parte de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño, pasa a ser Facultad de Diseño.

LD: Perfecto. Alejandra, en el mundo universitario ¿qué lugar ocupaba Diseño de la Universidad del Desarrollo para aquellos años?

AA: En el año 2002 éramos súper poco conocidos.

LD: Y la universidad que lideraba era la Católica. ¿Cuál era la competencia de ustedes?

AA: En ese minuto yo diría que varias de las universidades privadas, especialmente quizás la escuela de la Finis Terrae, la de la Diego Portales, básicamente esas dos. También estaba la Mayor, la Andrés Bello, pero estaba todo por hacerse. Hoy la verdad es que

nosotros... la mirada que hemos tenido siempre nosotros de hacer las cosas bien y que eso se tiene que traducir necesariamente en buenos alumnos y que la gente quiera estudiar con nosotros. Si bien es parte de las responsabilidades que uno tiene que tener como director o decano es mirar lo que está haciendo la competencia, siempre hemos tratado de diferenciarnos de la competencia, siempre hemos tratado de ir a la vanguardia en los temas, así como lo hicimos con el tema de la innovación, que luego derivó a poco andar en la formación del ICUBO, que es el Instituto de Innovación Interdisciplinaria, hemos tratado de marcar una diferencia respecto de lo que hace el resto y tratar de liderar siempre.

LD: Alejandra, en algún momento el sello de la Universidad, en lo que se produce en la facultad de ustedes, es el contacto de los alumnos con el mundo laboral, ¿cómo empiezan a trabajar ese sello desde el diseño ustedes?

AA: Esa es una súper buena pregunta, porque yo creo que fue una de mis grandes decisiones buenas, mirado hacia atrás, el tema del contacto con el mundo profesional. Cuando yo me vi con una escuela cero conocida, que estaba solo con 30 alumnos, como ya te había comentado, empecé a pensar de qué manera podía lograr una mayor exposición, pero a la vez demostrando calidad. Entonces es lo que empezamos a hacer en aquellos años con el resto del equipo,

LD: ¿Cuándo fue eso?

AA: El año 2003, porque nuestro primer proyecto colaborativo, que ya te voy a explicar, fue el año 2003. Entonces lo que hicimos ahí fue buscar apoyo en empresas; primero eran empresas, hoy día tenemos un programa RED, que es Relación Entorno-Diseño, que es con organizaciones públicas y privadas; en aquel entonces empezamos con empresas porque pensamos que de alguna manera al apoyar a las empresas con esta filosofía, de que el diseño es innovación y que el diseño agrega valor y se podía traducir en buenos proyectos. Entonces lo que decidimos hacer es buscar convenios con empresas y desarrollar proyectos con los alumnos de tercer y cuarto año; en ese minuto la primera generación estaba en cuarto año, entonces trabajamos con tercer y cuarto año. Me acuerdo patente que uno de los primeros proyectos que hicimos fue desarrollar los cuadernos Austral, que en ese tiempo eran parte de CMPC, una de las filiales de CMPC y con ellos trabajamos cualquier cantidad de cosas, después eso se tradujo en otros proyectos: en diseños de packaging de pañales, de toallas higiénicas femeninas, de una serie de cosas que, además, no solo las trabajamos, sino que estuvieron en el mercado, se vendieron. Y todos los productos tenían 'diseñado por xx, alumno de Diseño de la UDD', y eso nos dio una exposición bastante rápida y además con productos de buena calidad, y yo creo que eso rápidamente llamó la atención; yo creo que fuimos bastante pioneros en eso, porque en esos años ninguna universidad estaba haciendo eso y ha desencadenado a lo largo de estos 19 años o 15 años una cantidad de proyectos con empresas muy fuertes y hoy día uno de nuestros diferenciadores y grandes atributos es justamente que trabajamos en contacto con el mundo real, sean organizaciones públicas o empresas privadas.

LD: Alejandra, el año 2003-2005 tienen ustedes definido que es una especie de expansión, después del 2006 a 2015 vino una etapa de consolidación. ¿En qué consiste esta etapa de expansión de la carrera y después facultad y cuáles dirías tú que son los principales hitos que quisieras destacar de todo este período? Estamos hablando del 2003 al 2005.

AA: Nosotros cuando partimos denominamos los primeros años como una etapa formativa, una etapa de formación, que era básicamente estudiar lo que estaba pasando, el cambio de malla; ya cuando hablamos de expansión, porque justamente viene este boom, como que la escuela empieza a sonar mucho en el medio en que empezamos a tener una gran admisión, de corte de alumnos cada vez más grande, y además se abren todas las puertas y desafíos justamente hacia proyectos colaborativos, entonces toda esta unión con el mundo real o la relación extramuro que yo llamo tiene que ver con expandirse, y expandirse también hacia afuera, empezaron las primeras, incipientes relaciones internacionales. Entonces era básicamente como que esta escuelita de Diseño que se estaba formando abría sus puertas y se expandió, por eso le llamamos expansión. Ahora, hitos importantes...

LD: El 2004 abren Diseño en Concepción.

AA: Sí, el 2004 abrimos Diseño en Concepción y ahí todavía éramos parte de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño; yo al principio no tuve que ver mucho con esa apertura, de hecho, el modelo que se definió en aquel entonces fue que iba a operar la carrera en Concepción, iba a operar con una coordinadora en la sede de Concepción y que yo eventualmente iba a estar apoyando desde Santiago. Pero al término del primer año me pidieron formalmente que empezara a viajar, y desde octubre del año 2004 que viajó religiosamente o rigurosamente todos los martes a Concepción. Hitos importantes: creo que la implementación de la nueva malla curricular, del periodo de expansión fue sin duda un gran cambio, porque además nos semestralizamos, que yo creo que eso fue súper importante; éramos anuales y eso era una locura y la verdad es que pasamos de tener 25 asignaturas a tener literalmente el doble. E incluso hoy en nuestra malla actual, que es el tercer cambio de malla que empezó a operar el 2016, tenemos cursos bimestrales, entonces la verdad es que ya todo ha cambiado bastante. Se abre la mención de Diseño Digital, que también creo que tiene que ver con esa visión que se viene dando hacia afuera y cuáles son las tendencias, recogiendo todo esto y viendo cómo lo podemos incorporar nosotros. Y bueno, también empezamos, pero eso es ya más la etapa de consolidación, se empieza a armar todo lo que es educación continua; esta Universidad deja de ser la escuelita, sino que ya es una escuela de peso, por lo tanto nos sentíamos con toda propiedad para dictar cursos y empezar a hacer educación continua, hacer extensión. En fin, creo que esos son los principales hitos, e hicimos hartos proyectos colaborativos, empezamos a hacer las semanas de Diseño, las Semanas D, muy pedidas por los alumnos que ya teníamos 400 alumnos, empezaron a haber centros de alumnos, alumnos muy propositivos, con muchas ganas de hacer cosas; entonces cambió la cultura completa.

LD: Alejandra, no sé si en esta etapa de expansión o cuando va creciendo la carrera, ¿cómo va creciendo tu equipo y cómo va cambiando con tu equipo tu forma de trabajar? Me imagino que tú, además, vas creciendo en cómo relacionarte con todo este universo que está creciendo.

AA: Mira, yo diría que hasta el año 2007, cuando nos nombran facultad, el equipo éramos creo que cinco personas: estaba yo como directora, tenía a un coordinador de admisión, una coordinadora académica, que por supuesto era muy importante en la relación con los alumnos, luego tuvimos un coordinador estudiantil y el año 2006 teníamos una coordinación de planificación, que básicamente

veía toda la parte de desarrollo, malla curricular, etc., y el año 2007, cuando empieza lo que llamamos... por esos años, 2007-2008 un periodo más de consolidación, tiene que ver con que, claro, de partida el primer desafío grande fue que éramos facultad y no teníamos misión, no teníamos visión, no teníamos objetivos, porque todo era de la facultad anterior, por lo tanto tuvimos que empezar a reflexionar seriamente de cómo queríamos vernos en los próximos cinco años, nació nuestro primer plan de desarrollo, nuestro primer plan estratégico, que fue muy exitoso y que después se tradujo en una muy buena acreditación, así que ahí también estuvimos trabajando muchísimo, y en ese plan definimos la estructura, y la estructura que hemos ido logrando a lo largo de los años, por lo menos en la parte de pregrado, ya que después te puedo explicar que ha crecido el área de posgrado, investigación, etc., pero al menos en la parte de pregrado el sueño en esos años era decir 'ya, tenemos tres menciones, tenemos un decano y el ideal es tener un director por cada mención y que cada director tenga su respectivo coordinador académico', yo diría que en los últimos años, te diría que eso lo obtuvimos recién el año 2011, porque no es llegar y decir vamos a contratar a tres directores, fue bastante como es todo en la Universidad; en el fondo paso a paso, pero los grandes desafíos y decisiones se toman y se empuja a que saquen los proyectos adelante. Y hoy día la estructura de la facultad y de la carrera es así, en el fondo hay una estructura donde hay un director por mención, aparte de eso tenemos una directora que también fue en aquellos años, en el año 2008 llegó la directora de Extensión y Educación Continua, porque le dimos mucho énfasis a esa área, y en el año 2010 empezamos con la primera de las bienales, por lo tanto fue un área muy importante en aquellos años y lo sigue siendo, por supuesto, pero en aquellos años era todo nuevo, entonces estaban los directores de pregrado por cada una de las menciones, estaba la directora de Extensión, hay una directora de Investigación y acabamos de nombrar a una directora de Planificación Alumni y Educación Continua, hicimos un cambio. Entonces hoy día hay una estructura que te diría es muy compleja en la facultad, con harta gente, y después está todo lo de los coordinadores, que también hicimos un cambio hoy día de una relación mucho más vertical, donde cada director tenía su coordinador, lo que hicimos ahora es que los coordinadores funcionan por ámbitos, por áreas, entonces hay un coordinador de Vinculación Académica que se encarga de todos estos proyectos que te decía yo, proyectos colaborativos, las prácticas, etc., hay un coordinador de Innovación y Tecnología, todos los desafíos que tenemos tienen incorporación de tecnología, hay dos coordinadores estudiantiles, hay un coordinador docente. Mira, es grande el equipo, hoy somos 30 personas entre Santiago y Concepción, desde que estaba solita, así que ha sido bien entretenido el desafío.

LD: Alejandra, ¿y cómo ha sido el proceso de construir la identidad de la facultad?

AA: Yo creo... es una linda pregunta, porque yo creo que es una pregunta que nos hacemos todos los años, cuál es el sello, cuál es la identidad; la identidad creo que está clara: yo te diría que somos una facultad que siempre nos estamos proponiendo desafíos, siempre con ganas de innovar, y cuando te digo innovar es en todo ámbito: innovar en los procesos, innovar en la parte académica, siempre en el fondo tratando de buscar buenas prácticas, hoy buscamos muchas buenas prácticas a nivel internacional, hoy te diría que estamos muy posicionados y que esa es la razón por la cual entramos al ranking QS y que no solo entramos, sino que nos fue muy bien, y porque tenemos una plataforma internacional muy interesante que nos permite estar al día de todas las tendencias y todo lo que se está haciendo. Aparte de eso tenemos una muy buena relación con los alumnos, una relación muy cercana, muy enfocados también en el hacer, que el diseño en verdad se entienda como una herramienta para innovar y también para generar competitividad; el emprendimiento es también uno de nuestros grandes sellos, innovación, emprendimiento, pero yo te diría que cómo se resume todo

eso: en un equipo muy apasionado y con muchas ganas de hacer cosas todo el tiempo.

LD: Alejandra, en ¿qué momento empiezan a abrir o a trabajar en las áreas de investigación y posgrado, cómo fue ese proceso?

AA: A ver, el área de investigación empieza a surgir en el plan de desarrollo del 2007, que fue el primer plan que yo te comentaba, uno de los desafíos era justamente terminar de consolidar el pregrado y los tres grandes ejes, potenciar el área de posgrado y educación continua, que despegó en ese momento, y el área de investigación, que fue un poco más lento y que consolidamos desde el año 2011 ¿ya? En el año 2011 contratamos los primeros investigadores, que primero fue uno en Santiago y uno en Concepción, y en el año... si la memoria no me falla, el año 2014, 2015, parte la directora como una dirección de investigación.

LD: Alejandra, cuéntame un poco ¿cómo se vincula la investigación con el diseño, o qué se investiga desde el diseño, cómo se asocia a ese mundo, qué investigan los diseñadores?

AA: Mucho más de lo que te imaginarías. A ver, el diseño tiene una capacidad que es muy interesante, que es ser un puente entre todas las disciplinas, entonces somos una disciplina súper transversal y eso permite poder estar involucrados en investigaciones que... a ver, nosotros definimos cuatro líneas de investigación, una de ellas es nuevos materiales, donde acabamos de contratar hace un año a una química, con doctorado y posdoctorado en química, porque hace cuatro años atrás (sic), y ahí me toca bien de cerca, porque soy parte del equipo de investigación junto a otros dos investigadores, hicimos la innovación o descubrimos la posibilidad de hacer un papel con cobre, que es un papel que tiene propiedades microbacterianas y lo que pensamos en aquel minuto fue básicamente que el diseño de qué manera podíamos hacer packaging entretenido y dijimos para qué nos vamos a conformar con solo hacer el packaging, por qué no vamos a los nuevos materiales; los diseñadores, en general, investigan harto de nuevos materiales, la posibilidad de inventar nuevas posibilidades, de crear objetos a partir de nuevos materiales, sobre todo hoy día con el tema de la sustentabilidad y los nuevos requerimientos a nivel mundial y de medioambiente, los diseñadores ahí son muy importantes, y porque además los diseñadores tienen esa capacidad de trabajar para el usuario, por lo tanto, son súper buenos en identificar oportunidades, además de entender las necesidades que el usuario requiere.

LD: O sea, todas las investigaciones que se hacen en diseño están asociadas al mundo real.

AA: Sí, pero también hay investigaciones que, en general, la investigación en diseño es una investigación mucho más aplicada, pero también hay investigación más teórica, investigación más convencional, de escribir papers y todo eso, que también lo hacemos, y por lo demás, aunque sea investigación aplicada, igual tienes que publicar, que escribir, pero por ejemplo ese es un ámbito, hoy estamos investigando mucho en el ámbito tecnológico, tenemos a un investigador que es especialista y máster en interacción digital, hoy día todo el mundo de la interacción digital está muy en boga y vamos caminando a pasos bien agigantados a un mundo muy digitalizado, donde todos los objetos que nos rodean de alguna manera tienen tecnología, entonces ahí está el Internet de las Cosas, hay una serie de temas, por ejemplo la exposición de un museo, hoy las exposiciones son más interactivas, tú puedes interactuar con las pinturas,

puedes interactuar con las esculturas, puedes saber mucha más información a partir de un código QR y eso te lleva a una página o te redirecciona, o bien interactuar o aprender a través de la tecnología en la misma exposición; detrás de esas exposiciones, que uno ni siquiera se hace la pregunta, hay investigadores y hay diseñadores. Después también los diseñadores somos muy importantes en el ámbito del patrimonio y cultura, hay muchas líneas de investigación y desarrollamos nuestra línea de acción en el ámbito patrimonial, todo el rescate patrimonial, sobre todo a nivel del diseño gráfico, el diseño iconográfico, por ejemplo hay una investigación preciosa que hicimos, que nos ganamos un FONDART después y partió de un alumno, y ahí es donde está el nexo con el pregrado, en su proyecto de título una alumna que su padre, su abuelo coleccionaban estribos y a ella le llamó mucho la atención, que estaba rodeada de estribos desde chiquitita, y lo que hizo ella fue hacer una investigación maravillosa de la historia del estribo y no solo eso, sino que se puso a estudiar la iconografía, que son básicamente todos los dibujitos, todos los íconos que están en cada uno de los estribos, y se dio cuenta de que se le abrió un mundo gigantesco, y aquí viene la parte más interesante: que a partir de esas iconografías y figuras que ella vectorizó y digitalizó, primero las dibujó, después se vectorizan y quedan digitales, ella armó patrones, entonces hoy día hay patrones... no sé si me lo entiendes bien, pero los patrones son básicamente un juego iconográfico, por ejemplo las baldosas funcionan de patrones, que tienes un patrón y que en la sumatoria genera un dibujo, entonces lo que ella hizo fue generar estos patrones, que creo hizo como 10 patrones distintos, por lo tanto la historia del estribo chileno puede estar en un packaging, puede estar en las portadas de un libro, puede estar en un papel mural, puede estar en un vaso, y esa es una investigación preciosa, que ella la hizo como título, después se sumó a una investigadora de nuestro equipo, postularon al FONDART, se ganaron el FONDART y hoy es un libro y están viendo la posibilidad de hacer una serie de tributos. Hicimos también otro libro precioso, que estuvo a cargo de dos docentes, de la historia de las baldosas hidráulicas en Chile, que ahí también hay un patrimonio tanto arquitectónico como de diseño muy grande, y se recorrieron a pie todo Providencia y todo el centro de Santiago viendo casa por casa, edificio por edificio donde estaban los diferentes tipos de baldosas, y ese libro ha sido un resumen maravilloso, un libro que ha sido muy premiado, comentado y esa es como la línea más de patrimonio y qué sé yo. Y aparte de eso tenemos otra línea más, que también es muy interesante y que tiene que ver con educación, tiene que ver con cómo el diseño, de su forma de pensamiento a través de las distintas líneas de metodología del diseño, design thinking es la más conocida, pero hay muchas otras metodologías; ahora estamos trabajando mucho en una metodología que se llama la metodología COMPASS o el compás, que es una metodología de una organización danesa llamada The Index Project, que es la organización más importante a nivel mundial en términos de cómo el diseño puede influir para cambiar la vida de las personas, y ellos tienen esta metodología, nos vinieron a capacitar, y esta línea de investigación es justamente cómo podemos mejorar la educación, sobre todo a nivel escolar, mediante el diseño. Y también nos hemos ganado hartos fondos, incorporando innovación.

LD: Y el mundo del posgrado.

AA: El mundo del posgrado es una de las últimas cosas que hemos hecho, abrimos el año pasado un magíster que se llama MADIS, que es Magíster en Diseño e Innovación Sostenible. Entonces el magíster es una de las últimas cosas que hemos implementado, es una de nuestras grandes novedades, hace un año abrimos nuestro primer magíster, que es el Magíster de Diseño e Innovación Sostenible, MADIS, está en asociación con esta entidad danesa que te comenté, que busca cómo a través del diseño se puede mejorar la calidad de vida de las personas; está muy orientado a cómo generar valor a las empresas mediante la innovación y mediante la sustentabilidad,

entonces hay una muy buena mezcla entre el mundo de los negocios, el mundo del emprendimiento, el mundo de la innovación y el mundo de la sustentabilidad. Nos ha ido súper bien, son alumnos de todas las carreras. De hecho, creo que hay solo seis diseñadores, hay ingenieros, hay una psicóloga, hay gente de todas las áreas, y eso es un poco lo que buscamos nosotros; pensamos que si bien para los diseñadores es una súper buena profundización, creo que también es importante abrir las puertas y tener una mirada interdisciplinaria, que es otro de los sellos que no hemos hablado, pero la interdisciplina es muy importante también.

LD: Alejandra, en algún momento ustedes empiezan a participar en los rankings, tanto nacionales como internacionales, ¿qué nos puedes contar de ese mundo, en el fondo? ¿Cómo entran y cómo les ha ido?

AA: Bueno, algo ya te comenté. Lamentablemente, en los rankings nacionales no está rankeado Diseño, por lo tanto, una de mis próximas cruzadas es que nos consideren, porque creo que es muy relevante, sobre todo porque acá en Chile, por toda la experiencia que me toca ver afuera, en general Diseño no está asociado a ninguna otra carrera, aquí como que Diseño es el hermano chico de Arquitectura y siempre son las facultades de Arquitectura y Diseño, y ahí la visión que tuvo en su minuto don Ernesto Silva, de que aquí hay una posibilidad de generar un nuevo desarrollo para la Universidad fue súper potente; uno mira las escuelas de Diseño afuera y son escuelas de Diseño o facultades de Diseño solas, sin compañía, por lo tanto Diseño está considerado como una carrera más en todos los rankings y todas las cosas; acá lamentablemente todavía no, pero sí en los rankings internacionales sí está considerado y la verdad es que cuando vimos que teníamos que validarnos, finalmente los rankings son validaciones también, y hay algo de humildad, sometámonos al escrutinio de personas que no te conocen o que te conocen, pero que en realidad te van a pedir más información, y decidimos hacerlo y emprender la cruzada de ver cómo lograr empezar a estar en el ranking QS, y el primer gran desafío con que nos topamos fue que la Universidad no estaba rankeada y para estar nosotros rankeados como programa tenía que estar la Universidad; bueno, fui a hablar con el rector y el rector estaba haciendo todas las gestiones y a los seis meses salimos rankeados como Universidad y ahí hicimos todas las gestiones y las cosas que hay que hacer para que el ranking te considere, que es básicamente documentación, porque los rankings funcionan con encuestas de percepción, pero también con datos duros, los datos duros los consiguen en el ministerio y la información uno la manda y el resto es percepción de colaboradores internacionales sobre todo, es un ranking donde el peso internacional es mucho más grande que el peso nacional.

LD: Perfecto.

AA: Y eso significó gestionar mucho, pero decidimos hacerlo porque creo que te lo mencioné anteriormente, en el año 2010, partimos antes, pero en el año 2010 yo te diría que fue sistemático, sobre todo en nuestra entrada a CUMULUS, que es la asociación de escuelas de Diseño más grande del mundo, que fue el año 2011, partimos una internacionalización súper fuerte y eso se traduce en que hoy día tenemos una red tanto a nivel de investigadores, de profesores internacional muy potente, en todo el mundo, especialmente en Europa, yo te diría que somos mucho más fuertes internacionalmente en Europa que en Estados Unidos, pese a que en Estados Unidos tenemos convenio con Stanford, pero tenemos una relación más potente con Europa, y se traduce en convenios para nuestros alumnos; hemos hecho otras alternativas para los alumnos que van desde las pasantías, que son viajes con universidades, o sea, viajes para estar en

universidades extranjeras de primer nivel, entonces los alumnos hacen un curso allá que después es homologado acá, entonces hacen tres semanas intensivas y luego regresan con todo ese know how y experiencia inigualable, porque además les armamos un programa desde museos a oficinas internacionales de primer nivel de diseño, lo pasan increíble y es una experiencia que es espectacular.

LD: ¿Y qué reflexión les dejó el 2019 que hayan sido acreditados, que la facultad haya sido acreditada por siete años?

AA: Bueno, aparte de la felicidad máxima de haber recibido la calificación...

LD: ¿Hay otras facultades o escuelas de Diseño que tengan ese número?

AA: Solo la Universidad Católica; de hecho, no hay ninguna otra universidad, ni pública ni privada, que tenga siete años, por lo tanto se sitúa a la par con la Universidad Católica y por eso yo creo que la felicidad y el orgullo es máximo. Ahora, en términos de aprendizaje, todo proceso de acreditación es un proceso arduo que implica mucho trabajo, mucha reflexión interna, mucha revisión de lo que uno hace, y creo que uno de los grandes atributos nuestros es ese, estamos todo el tiempo revisando, no le tenemos miedo a replantearnos, a decir que hay que cambiar la estructura y hay que adaptarse, en general estamos bien dispuestos a hacerlo; no es fácil, porque cambiar una estructura organizacional no es difícil, pero hay que tomar los riesgos lo que se demore, y creo que todos estos procesos de reflexión interna finalmente lo que hacen es fortalecer y poder visualizar, además, nuevos desafíos, y uno de los grandes desafíos que surge de esta revisión es la posibilidad de abrir una nueva mención que se lanzó este año 2020, que es la nueva mención de Moda y Gestión.

LD: Alejandra, estos proyectos lindos, de los tantos que tienen es el ICUBO, ¿nos puedes contar de qué se trata, cómo surge y cuál es la finalidad de un proyecto como ese?

AA: Ya, ese proyecto es como uno de mis hijos, la verdad es que es uno de mis proyectos más queridos en toda la gestión que he hecho todos estos años en la Universidad, y la historia es la siguiente: año 2006 yo creo, 2007, creo que fue cuando don Ernesto me había nombrado decana, pero yo empiezo a ver qué está pasando en el mundo un poco lo que te contaba: que Stanford comienza su DSchool, en Finlandia, que es el otro polo de innovación, se estaba también pensando mucho en este cruce disciplinario, sobre todo el mundo de la ingeniería, negocios y diseño, había una mezcla interdisciplinaria muy potente en estas tres áreas, y por otro lado, fui y don Ernesto me acuerdo me conversó y me dice 'bueno, me gustaría entender un poco más', entonces le hice una presentación de lo que estaba pasando, y asimismo, por otro lado estaba Daniel Contesse, que es el actual vicerrector de Innovación y Desarrollo, en ese tiempo era director de Innovación de la Facultad de Ingeniería, y Daniel también le hablaba a don Ernesto, y que el diseño y no sé qué, y don Ernesto dice que se tienen que juntar, y nos juntamos en una reunión los tres, y en ese tiempo con Daniel no nos conocíamos prácticamente, y teníamos las mismas inquietudes, los mismos desafíos en mente, y don Ernesto dijo ya que querían tanto su innovación y sus cosas interdisciplinarias, les doy seis meses para que me presenten un proyecto. Nos quedamos mirando con Daniel y armamos un equipo, incorporamos a gente de la FEN, la Facultad de Economía y Negocios, gente de Ingeniería y éramos

seis en total: dos de la FEN, dos de Ingeniería y dos de Diseño. La primera reunión me acuerdo patente de las caras y qué hacemos, y dijimos metodología de design, entonces empezamos a seguir todas las etapas de la metodología de design thinking y empezamos a alterar, ver cuáles eran las posibilidades, qué tipo de cosas se nos ocurrían y llegó el minuto de prototipar, básicamente cada uno de nosotros teníamos que presentar una propuesta de cómo materializar esto, y me acuerdo patente que mi propuesta fue hacer un quinto año común entre las tres carreras, que fue uno de los proyectos principales que se eligieron, y nuestro D-Lab, que es un quinto año en común para las tres facultades involucradas, y el ICUBO, la sigla es I al cubo, innovación por tres facultades y es el instituto de innovación interdisciplinaria, que también calza que son las tres I, entonces tiene las dos miradas: innovación por tres, innovación porque es el Instituto de Innovación Interdisciplinaria. Y partió así este desafío de transmitir todo lo que es innovación e interdisciplina al resto de la Universidad, hoy tenemos un directorio que está integrado, lo preside el vicerrector que es Daniel Contesse y lo integramos los tres decanos; hoy el ICUBO cuenta con un director ejecutivo y presentan todos los directores para el estado de avance y el estatus de los proyectos que hace ICUBO, y tiene su equipo propio, y este D-Lab yo diría que es de los productos más importantes académicos del instituto, del D-Lab, que es este quinto año en común y llevamos 10 años con generaciones que a lo largo de los años han integrado a alumnos de Publicidad fuertemente y hemos tenido algunos alumnos de Arquitectura, creo que un alumno de Psicología, pero creo que el grueso siguen siendo las tres carreras que te mencioné.

LD: Alejandra, ¿y cómo participan los alumnos de Diseño en esto, es obligatorio, es parte de la malla?

AA: No, es una vía de titulación. Nosotros en Diseño tenemos cuatro vías de titulación y una de ellas es el D-Lab, por lo tanto, en el quinto año en común ellos desarrollan un proyecto, tienen que hacer una memoria de proyecto igual que los alumnos que siguen las otras vías, y hay una selección muy rigurosa para poder entrar, que la hacen el director ejecutivo y su equipo, entonces todos los años hay una cierta cantidad de vacantes para Diseño, para Ingeniería, para Economía y Negocios, los alumnos postulan y se les hace un proceso de selección riguroso, y los que quedan, quedan y todos los años hay como 50 alumnos de Diseño que quieren postular y hay cupo para 20.

LD: Para ir empezando a cerrar respecto de la facultad, Alejandra, ¿cuál dirías tú que ha sido el impacto o lo que ha dejado en la sociedad la Facultad de Diseño en Santiago y/o en Concepción? En el fondo, ¿cuál ha sido la contribución que ha dejado la Facultad de Diseño?

AA: Yo creo, y no me voy a arrugar en decirlo, creo que la gran contribución que hemos hecho al país es que el diseño se ha mirado de una forma distinta, que en el fondo se ha valorado, y yo creo que esa valoración la hemos dado a través del ICUBO que te acabo de mencionar, a través de la refundación de las bienales de diseño en Chile, donde hoy día básicamente le hemos dado la posibilidad a todo el mundo profesional de que exponga sus proyectos, le hemos dado visibilización internacional al diseño chileno, yo también he trabajado mucho a nivel de Ministerio de Cultura y de la Cancillería en la internacionalización del diseño chileno, y ya como miembro de consejos asesores, pero creo que el gran aporte es ese, cómo a través de nuestro hacer, de cómo hemos abordado cada uno de los desafíos, los proyectos de los alumnos trabajando con organizaciones públicas y privadas, en el fondo incorporando a toda la red de la

sociedad más diseño, y creo que esa valoración hoy es real, creo que queda un montón por hacer, pero creo que hemos logrado generar cambios a nivel nacional desde nuestra postura, desde cómo vemos el diseño, desde cómo lo entendemos, desde esta mirada mucho más interdisciplinaria, mucho más como una disciplina que agrega valor, que efectivamente hace investigación, e investigación de calidad, como ya te mencioné, y creo que ese es nuestro principal aporte en ambas ciudades.

LD: Alejandra, ¿algo más respecto de la facultad que quieras tú destacar antes de cerrar el tema de la Facultad de Diseño, de mostrar hasta dónde ha llegado esta Facultad de Diseño de la Universidad del Desarrollo, hay algo que me haya faltado cubrir?

AA: No, yo creo que lo único que quisiera agregar es que hoy tengo un equipo increíble, que de verdad es un equipo súper comprometido, que siento que les he logrado transmitir esta pasión que en algún momento me la transmitieron don Ernesto y Federico, por hacer las cosas bien; somos un equipo que hacemos las cosas bien, un equipo súper comprometido y agregar que obviamente sin ellos no estaría tampoco aquí contando esta historia, creo que finalmente todos los grandes proyectos se hacen en base a grandes equipos y creo que es importante relevar eso hoy día.

LD: Perfecto. Vamos ahora al estilo de trabajo de la Universidad del Desarrollo. Me gustaría partir preguntándote cuánta autonomía has tenido tú a la hora de volar con proyectos.

AA: Toda, toda, la verdad es que he tenido toda la autonomía. Ahora, creo que a lo largo de los años también he demostrado que ha valido la pena, y por eso yo te diría que ha ido aumentando, creciendo con el tiempo, no sé si la autonomía, pero sí la capacidad de asignación de recursos hasta sí, démosle; ahora, yo he sido bien independiente también en la parte de autofinanciar todas las locuras, como dice mi equipo, que invento, en el fondo ahí ha habido una muy buena gestión y es la razón por la que creo que he logrado tener esta autonomía, porque hago los grandes proyectos, pero en el fondo los grandes proyectos veo de qué manera financiarlos, ya sea bienales o una publicación académica, no hemos hablado de eso, tenemos una revista preciosa también.

LD: Alejandra, ¿quiénes dirías tú que han sido los personajes que te han inspirado en términos profesionales y por qué?

AA: Bueno, ya los he mencionado mucho a lo largo de esta entrevista, yo creo que las personas que me han inspirado mucho: primero, don Ernesto, creo que él fue mi mentor o lo veo como un gran mentor, fue la primera persona en la institución que confió en mí, a pesar de que don Víctor Lobos, que era mi jefe y decano en ese momento, fue el que me propuso, supongo, don Ernesto fue el que decidió finalmente darme el cargo de directora y después el que me nombró decana, el que confió en que esta carrera pequeña, que ya no era tan pequeña en el año 2006, pero que todavía podía volar más, y esa visión que él tuvo se la voy a agradecer infinitamente, por siempre, una persona que me enseñó muchísimo, que recuerdo con infinito cariño, y eso. Y otra persona que por supuesto es el actual rector, Federico Valdés, que si bien él siempre estuvo muy cerca, al lado de don Ernesto, al principio él veía otras cosas, en ese entonces era el prorector, veía también todo el tema de la vicerrectoría económica, por lo tanto, la relación con él estaba traducida en lo que se podía hacer y no se podía hacer, pero a lo largo de los años hemos trabajado súper bien y él también ha depositado toda su confianza en mi

persona, en darme la libertad para proponer cosas, es una persona que creo también me ha ayudado mucho en términos profesionales a cómo materializar esos proyectos, porque esa racionalidad que tiene es una perfecta mezcla de soñador, que es el gran valor que tiene, hace que los proyectos se concreten, porque un proyecto con pura racionalidad no sale adelante y un proyecto con solo sueño tampoco sale adelante, entonces tiene esa capacidad de dirigirte y decir 'Alejandra, esto está ok, pero ojo, que tienes que ver de qué manera te vas a financiar y lo vas a hacer', y para mí otra persona al menos no en el rol de jefe sino más bien de partner es Daniel Contesse. Daniel Contesse ha sido para mí un gran apoyo en varios de los proyectos que hemos abordado, hemos trabajado juntos hace ya varios años, tenemos en común el desafío de la innovación y la interdisciplina, y es un gran partner, en muchos de los temas ha sido un gran impulsor y defensor del diseño en la Universidad y yo lo veo como un gran amigo, un gran apoyo y lo admiro también profesionalmente, porque creo que ha logrado instaurar grandes cambios a nivel institucional; hoy la Universidad es mucho más interdisciplinaria, está mucho más enfocada en los temas de innovación gracias a él, y eso.

LD: Alejandra, ¿cómo describirías hoy, al 2020, la cultura de trabajo de la Universidad del Desarrollo?

AA: A ver, yo creo que la cultura es la misma, a mí modo de ver la cultura de trabajo de hacer las cosas bien, amor al trabajo bien hecho, como decía don Ernesto, tener pasión por lo que uno hace, ha permanecido en el tiempo. Creo que eso, sin duda, permanece, creo que hoy la Universidad es muchísimo, infinitamente más compleja que años atrás, te decía que he tenido la suerte de ver la evolución, ¿y en qué se traduce eso? Se traduce en que hoy día quizás existe menos la posibilidad de tener más tiempo de conversar con otras personas de otras unidades; yo recuerdo en los primeros años, de partida nuestras reuniones de los directores con don Ernesto eran en una mesa, en un almuerzo, con cubiertos, y hoy las reuniones de coordinación... en ese tiempo debimos haber sido unas 15 personas, 16 personas, nos sabíamos los nombres de todos, hoy día creo que, en general, manejamos bastante los nombres, pero hay una cantidad de nuevas personas que ya hacen que sea todo más difícil. Ahora, pese a eso, creo que está esa distancia en lo cotidiano, que te diría que es lo único que ha cambiado, antes la cotidianeidad era mucho más palpable, más vivible, incluso estabas más físicamente en lugares más reducidos, entonces tenías esa posibilidad de conversar más con las personas; hoy día, si bien eso es menos, creo que no ha cambiado nada la posibilidad de llegar a esas personas, tú levantas el teléfono y tienes al otro lado al vicerrector, tienes al rector, al director de no sé qué, al coordinador de no sé cuánto, al investigador, y esto hace que la cultura de la Universidad sea una cultura muy transversal, muy de apoyarse entre todos, y es lo que hace que yo siga acá, que organizacionalmente y culturalmente es un lugar muy entretenido y diverso para trabajar.

LD: Alejandra, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrenta tu facultad, la Facultad de Diseño, al 2020?

AA: Bueno, yo creo que uno de los grandes desafíos, que ya he esbozado varios de ellos a lo largo de esta conversación, pero tienen que ver con la realidad del mundo actual; justamente esta relación y acercamiento que hemos tenido con Dinamarca y con todo lo que es la cultura danesa, que está muy preocupado de lo que pase en el planeta, con nuestro entorno y muy asociado a los desafíos globales impulsados por Naciones Unidas; de hecho, el design to improve life, el diseño para mejorar la calidad de vida de las personas. Yo creo que en esa línea, si bien definimos algunos desafíos hoy día con nuestra malla actual y todo, hay una variable que nos preocupa que no

está abordada del todo y que tiene que ver con la sustentabilidad, ahí creo que hay un desafío que nos hemos propuesto abordar en los próximos cinco años; si bien hoy día tenemos cursos de sustentabilidad y tenemos el magister que está abordando ese tema, pensamos que en el pregrado falta, falta aún más eso. Yo creo que todavía falta consolidarnos más en el ámbito internacional, sé que es difícil, pero creemos que es un desafío que es no solamente nosotros ir hacia nuestros destinos elegidos, sino que los destinos elegidos también vengan; Chile queda en el último rincón del mundo, lo sabemos y es difícil, pero por ejemplo el año pasado logramos que un curso de 20 alumnos de una universidad muy prestigiosa de Suiza vinieran a hacer un workshop con nuestros alumnos durante dos semanas y fue fantástico, incluso los resultados se expusieron en el GAM, así que experiencias como esas esperamos tener más. Los profesores e invitados internacionales resultan más fáciles porque es una persona, pero lo que queremos que se genere es que el intercambio cultural no solo ocurra en Europa o en Estados Unidos, sino que también en nuestra propia tierra, entonces estamos viendo la posibilidad de tener talleres incluso exploratorios en el norte de Chile o en el sur, donde podamos trabajar con nuestras materias primas, por qué no pensar en un taller de diseño que se haga con las tejedoras de Chiloé, por ejemplo, donde los alumnos puedan desde el diseño aportarles a esas artesanas y sacar nuevas producciones o diseños de exportación; de hecho, firmamos un convenio con Artesanías de Chile, y creo que uno de los desafíos que tenemos es justamente eso, así que eso es básicamente.

LD: Para terminar, Alejandra, quisiera pedirte una reflexión de lo que ha sido y ha dejado la Universidad del Desarrollo en tu vida profesional.

AA: A ver, tengo que partir diciendo que prácticamente mi vida profesional ha estado en la UDD, yo alcancé a trabajar solo tres años fuera, y la verdad es que me he desarrollado profesionalmente acá en la Universidad, y nada, siento que esta es mi casa, siento que finalmente el cariño que le tengo a la Universidad, de verdad ni siquiera siento que vengo a trabajar, siento que es una extensión de mi vida personal, donde todos mis proyectos no solo los tomo como proyectos profesionales, que tengo claro que lo son, pero también los tomo como desafíos personales, me levanto tan contenta todas las mañanas de venir para acá, de trabajar con mi equipo, de trabajar con las autoridades de la Universidad, que yo siento que la experiencia o reflexión final es eso, que para mí ha sido un aprendizaje diario, porque esta cosa de que todos los años son distintos, así como son desafíos, también aprendo cosas diferentes, creo que la posibilidad de estar en contacto con personas de otras áreas, de otros ámbitos, de otras disciplinas, para mí por lo menos me enriquece día a día; soy una persona muy inquieta, creo que intelectualmente y culturalmente, por lo tanto, siento que me gusta conocer lo que se hace en otras partes, y además como trabajo en el diseño, que es justamente un puente con otras disciplinas, nos ha tocado trabajar en proyectos en Medicina, en Ingeniería, con Psicología, con Educación, y es muy entretenido tener esas perspectivas, porque finalmente todo eso es lo que te hace crecer y poder proponer nuevos desafíos y nuevos proyectos. Así que nada, han sido 19 años increíbles, he trabajado con gente increíble, he conocido gente increíble, y espero seguir siendo un aporte a la Universidad y que esta energía que tengo no se me acabe, el día que se me acabe creo que tendré que dar un paso al costado, pero por el momento no veo que eso pase.
